**EDUCACIÓN PARA TRANSFORMAR**

Luis Ugalde

Hay enfermedades que alarman al primer síntoma. Otras avanzan sigilosamente y sólo se les presta atención cuando ya no hay remedio; de estas es la educación de mala calidad, que va minando la sociedad, hasta que a mediano plazo aparece la tragedia irremediable. Hoy la gente parece medio conforme con la educación y las encuestas se centran en otros malestares. Al no dejarnos medir con la buena educación de países exitosos, aumenta la inconsciencia.

Un grupo de venezolanos convencidos de que tenemos una extraordinaria oportunidad para convertir nuestra educación en la gran palanca de transformación del país, con reuniones sistemáticas mes a mes a lo largo de un año estudiamos los nudos claves para hacer propuestas audaces y realistas para convertirlas en hechos en una década, tomando ejemplo de los países más exitosos. Se trata de tomar en serio lo que está en la Constitución de 1999 pero no en la realidad escolar: *“Toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades,….* Es obligatoria *“desde el maternal al nivel medio diversificado”.* El Estado debe garantizar el financiamiento educativo de la obligación escolar en todos los niveles preuniversitarios (art.103). Se trata de tomar en serio el derecho y el deber de educación de calidad para todos durante unos 12 años. ¡Todo un cambio radical! Entendemos que todos los venezolanos deberíamos estar acordes con este artículo de la Constitución y su pleno cumplimiento. Por otro lado, es obvio que la realidad lo contradice, sobre todo en lo que a calidad se refiere, y no va camino de su superación. En consecuencia, necesitamos crear una nueva conciencia nacional educativa para dar un salto que cambie las inercias del pasado y las actuales por educación de calidad.

En el grupo de trabajo y autoría compartida hay gente competente que ha dedicado toda su vida a la educación nacional -privada y oficial-, estudiosos investigadores, docentes, actores significativos como rectores y directores en diversos niveles, un ex ministro y algunos empresarios.

Empezamos el trabajo identificando una decena de puntos clave y, sin quedarnos en el diagnóstico y la lamentación, pasamos a elaborar las propuestas con el siguiente modo de trabajo: Escogíamos a uno por sus conocimientos en determinado tema específico para que escribiera unas 15 páginas con sus propuestas. Otro para que redactara unas 5 páginas de comentario sobre ese texto y luego todos (unas 20 personas en cada sesión) discutíamos durante un par de horas o más sobre el tema y el escrito. Finalmente, el autor inicial recogía las observaciones, correcciones y sugerencias y volvía a redactar el correspondiente capítulo de este libro. Nos llamaron la atención las discusiones por la libertad, apertura y creatividad de un grupo muy variado. Así surgieron los 10 capítulos del libro *EDUCACIÓN PARA TRANSFORMAR EL PAÍS y una*  *SÍNTESIS*  final formulada en Siete Perspectivas y Siete Propuestas. El libro y la síntesis como separata, han sido presentados en estos días en varios ámbitos a nombre de la treintena de autores, quienes trabajaron, bajo mi coordinación, en el FORO-CERPE que los aglutina.

No queremos quedarnos en un libro, sino activar una conciencia nacional movilizada para el logro de educación de calidad para todos, empezando por los más pobres entre los cuales se pierden millones de talentos castigados por la baja calidad de su educación y escasa prosecución escolar y por eso tienen que luchar en la vida en condiciones de inferioridad. No nos interesa cualquier educación, sino aquella que despierta y desarrolla las potencialidades y valores personales, eleva la condición ciudadana democrática y nos vincula al hecho productivo con una capacitación y productividad que no sean derrotadas por otros en un mundo tan globalizado. Se puede aliviar la pobreza con limosnas, pero el único modo de derrotarla es transformando el ingreso petrolero nacional en educación de calidad en cada venezolano.

El FORO-CERPE no es un grupo cerrado de treinta personas, sino un espacio que abrimos a la discusión orientada a la acción y a los acuerdos eficaces. A él puede pertenecer todo venezolano que esté en la misma búsqueda, con aportes parecidos o distintos.